

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 8 de Enero de 1919

Órgano de los Círculos Católicos de los Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XXI—Nº 1951

"Urso vivo, reina e impone"

## EL AMIGO DEL OBRERO

Ladridos a Horacio a Claro Rededor

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MEROEDEB, 047

Teléfono: La Uruguayana 1167 (Central)

MONTEVIDEO

REDACTORES

D. LUIS P. LENGUAS

Y MIGUEL PEREA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN

D. JUAN NATALIO QUAGLIUTI

D. HEVILYN E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES

EN PARÍS: François Veuillot

EN FRIBURGO: Max Tumann

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes \$ 0.20

Interior, semestre adelantado \$ 1.20

Exterior semestre adelantado \$ .80

AVISOS

Pidense precios a la Administración por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una columna o más columnas, por centímetros de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se servirá el derecho de rechazar los que crean convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La

Unión — Villa Colón — Villa del Centro

— Paseo del Molino — Guadalupe

— Las Piedras — Pando — Salto

— Mercedes — Fray Bentos — Minas

— Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida —

Santa Lucía — Sarandí Grande — San

Isabel — Rosario — Maldonado —

Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Meroebe 047.

## INDICADOR CRISTIANO

Miércoles, 8. — Stos. Luciano, Teófilo, Eladio y compañeros mártires y Evaristo.

Jueves, 9. — Stos. Marcelino y Pedro, obs. Justina m. Pascasia v. y Basilia.

Viernes, 10. — Stos. Agustín, P. Guillermo arz. Juan Bueno, ob. y Neanor, m.

Sábado 11. — Stos. Higinio, p. y m. Alejandro ob. Anastasio, m. Salvo m. y Nortenola.

ENERO

Enero — 1, 2 y 3, Metropolitanas — 4, 5 y 6, Hermanas de M. Auxiliadora (Villa Colón) — 7, 8 y 9, Maldonado — 10, 11 y 12, S. Antonio, (Capuchinos) — 13, 14 y 15,

## INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visiten una de estas iglesias durante la adoración confesada y comunión.

DIEZ AÑOS: Para los que no habiendo confesado y comunido antes de la visita, la hicieron a lo menos con el firme propósito de confesarse. Por cada visita ganará otras tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Ánimas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las horas que se dan con la campana grande de la Iglesia en que está expuesta C. D. M., con el corazón contrito recen devotamente esta sacerdotaria.

"Alabemos y scamos gratos en en momento al Santísimo y Divino Sacramento."

PRIVILEGIO: S. S. León XIII, (D. F. M.), concedió que todos los fieles que en cualquier día del año visitaren debidamente la SSma. Eucaristía expresa a la pública adoración en el S. E. N. (Adoratrices), consigan todas y cada una de las indulgencias, remisiones de pecados y rehaciaciones de penitencias que consignan si visitaren cualquiera de las iglesias de Roma en las que se practica la adoración de las Cuarenta Horas continua, con tal de que, empero, cumplan como es debido las demás obras de piedra que están prescriptas.

—

Voces de aliento

Con motivo de haberse empezado a vender nuestro almanaque, han llegado ya hasta nosotros algunas voces de aliento. Hé aquí lo que dice nuestro estimado colega "Piedra Alta" de Florida:

"Se ha puesto ya a la venta el popular almanaque que todos los años edita nuestro querido colega EL AMIGO DEL OBRERO. El ejemplar para el corriente año

## La representación proporcional

Este postulado universalmente reconocido como el más perfecto de los sistemas de representación del pueblo en la formación de los Poderes Públicos y de clérigos organismos administrativos, ha sido objeto de discusión en algunos países, pretendiéndose negar sus caracteres de respeto a la democracia, de justicia política y de alta conveniencia nacional.

En nuestro país, se ha querido hacer pasar a este sistema por inconveniente y perjudicial para la buena organización de los poderes públicos y para las relaciones entre los mismos; pero quienes han bregado con todas sus fuerzas por que no se instituyese la proporcionalidad integral en la constitución

del Parlamento, han sido los oficialistas de la escuela de Batlle, los que más se han jactado de respetar y practicar la democracia, los que más hablan de libertad, de civismo y de soberanía popular.

La razón dice bien a las claras, además de la experiencia bien constatada, que este sistema es el único justo y el único que impide la realización de enormes absurdos y arbitrariedades.

Para que fuese más perfecto y más exacto, este sistema debiera ser completado por el establecimiento del escrutinio electoral previo, fijando el número de votos que tienen derecho a elegir un diputado, en vez de fijar de antemano, de una manera arbitraria, tendenciosa, el número de diputados que ha de llevar a la Cámara cada departamento. Pero de todos modos, no puedo negar que el precepto constitucional que dispone se siga este sistema en la legislación electoral, representa un verdadero progreso político en nuestras prácticas de gobierno.

Por el sistema de la proporcionalidad, se da voz y voto a importantes fuerzas de la opinión, y se atribuye a todas las fracciones de la misma la representación que justamente les corresponde en el gobierno según su número y su importancia. Se impide la representación de sólo dos partidos y a veces de uno, en las Cámaras y en todos los cuerpos deliberantes y se dificulta la formación de bloques políticos sumisos en absoluto a la voluntad o el capricho de un mandón cualquiera.

Pero, si los batillistas han hecho lo imposible por impedir la representación proporcional en el Poder Legislativo, sin lograrlo, en cambio piensan conseguir su propósito al legislar sobre la formación de los Consejos Departamentales, y al tratar de comprometer con su firma a todos los miembros colorados del Consejo N. de Administración para votar unidos y tomar siempre por unanimidad todas las resoluciones, de cualquier índole que sea. Este compromiso, profundamente inmoral, contrario a todos los principios de democracia, favorable a todas las tiranías, es precisamente el más formal desmentido que haya podido formularse contra la sinceridad de los hombres que defendían el Ejecutivo Colegiado y que tanto pestes hablaron del Unipersonal.

Y la negativa a adoptar el sistema proporcional para la formación de los Consejos Departamentales ya abiertamente contra el espíritu claramente expresado por la gran mayoría de los constituyentes en 1917, y contra todo principio de buen gobierno. Una vez más se pone en evidencia el amor y respeto que los hombres que nos gobernaron en la actualidad, profesan a las libertades y los intereses del pueblo.

—

Voces de aliento

Con motivo de haberse empezado a vender nuestro almanaque, han llegado ya hasta nosotros algunas voces de aliento. Hé aquí lo que dice nuestro estimado colega "Piedra Alta" de Florida:

"Se ha puesto ya a la venta el popular almanaque que todos los años edita nuestro querido colega EL AMIGO DEL OBRERO. El ejemplar para el corriente año

acredita, una vez más el justo nombre de que goza esa publicación, por la selección de la lectura que contiene y los datos útiles que la complementan.

Al recomendarla a los hogares cristianos felicitamos al colega por su nuevo triunfo."

De "La Recacón" de Canelones:

"Recientemente hemos recibido este interesante almanaque que anualmente aparece en la capital, traé esta publicación un magnífico material de lectura y varios fotogramas de actualidad, además contiene como en años anteriores varias páginas para agricultores, de gran utilidad.

Agradecemos el envío".

## Mr. Wilson visita al Papa

Comunican de Roma que el dos por la tarde, se realizó la visita del presidente Wilson al Vaticano.

Todas las calles de la ciudad estaban adornadas, y embanderadas. Las ventanas balcones de la casa donde habitaban las hermanas del exiliado pontífice Pío X, se hallaban también adornadas con gallardetes de color damasco encarnado y con la bandera norteamericana.

El automóvil que conducía al presidente entró al Vaticano por la puerta llamada Fondamenta, donde el cuerpo de guardia suizo rindió los honores militares. Luego fue recibido con honores análogos a los que se rinden a un soberano, por los dos secciones de la guardia palatina y una sección de gendarmería, con música.

Al entrar el presidente a la sacristía, salió a su encuentro el maestro de Cámara, Monseñor Sanz de Samper y otros personajes del palacio; e inmediatamente fue conducido al departamento particular del pontífice.

La conferencia duró alrededor de un cuarto de hora y se realizó en la biblioteca.

Benedicto XV obsequió a Mr. Wilson con un valioso mosaico reproduciendo una de las más famosas obras artísticas del Vaticano.

El Presidente se mostró sumamente agradecido.

Luego bajó al patio de San Dámaso y se retiró del Vaticano, siendo saludado con los mismos honores que su llegada y mientras la banda de gendarmería ejecutaba el himno norteamericano.

La visita de Mr. Wilson al Vaticano es muy significativa, después que la prensa de la masonería ha perseguido tanto con sus ataques y insultos al Sumo Pontífice Benedicto, acusándolo de complacencia con los enemigos de Italia y casi todos los países de la Entente.

De todos modos, el presidente ha dado una alta lección de coraje y tolerancia a los jacobinos de todos los países y entre ellos a los nuestros.

En cuanto a los efectos políticos que pueda tener tal visita, ignoramos en absoluto qué consecuencias tendrá ésta y si Mr. Wilson hará algunos esfuerzos para que el Papa sea invitado al Congreso de la Paz, a pesar de la oposición grande que a esto hace Italia y casi todos los países de la Entente.

De todos modos, el presidente ha dado una alta lección de coraje y tolerancia a los jacobinos de todos los países y entre ellos a los nuestros.

—

## Baron Von Hertling

Ha fallecido últimamente en Berlín el Dr. Jorge Von Hertling, ex-cajillier del imperio y uno de los más prestigiosos jefes del partido católico en Alemania.

El Dr. Hertling gobernó el país durante un año de graves acontecimientos, en una época de dificultades, revelando en su cargo una gran ilustración, un patriotismo nunca desmentido y una energía poco común.

Su muerte representa para su patria una pérdida inmensa, hoy que tanto necesita del esfuerzo abnegado de todos sus hijos, en el caos y desorganización que han producido en ella el maximalismo y el socialismo moderado.

Fue el séptimo cajillier del Imperio y el primero católico, habiendo defendido su religión en la prensa, en la tribuna, en la cátedra y aún en el gobierno, desde el cual instó también las reformas

democráticas del régimen prusiano.

Filósofo profundo, escritor galante y estadista distinguido, además de orador eloquentísimo, el barón Hertling ha dejado numerosas obras muy interesantes, entre las cuales merecen citarse especialmente "Forma y materia y definición aristotélica del alma", "John Locke y la escuela de Cambridge", "Límites de la interpretación mecánica de la Naturaleza" y "Alberto Magno".

Fué varias veces diputado al Reichstag, ministro de R. Exteriores y primer ministro de Baviera, y provocó en este estudio alemán la caída del regente Otto de Württemberg y la proclamación de Luis de Baviera.

—

## ¿Nueva comedia?

Corren con insistencia rumores de una honda división entre Batllistas y Vieristas.

Se habla de múltiples reproches, de reuniones tumultuosas, de insultos y hasta de duelos.

Será verdad, tanta belleza. Lo dudamos.

Después de la declaración del Dr. Arena, ya no es posible creer en las actitudes de la gente oficial, tan afecta a representar comedias.

Batlle y Viera peleados. Brum pacificador, buscando el medio de hacerlos estrechar en un nuevo abrazo.

¿Quién será el director de esa comedia?

tal cosa; y al momento, tal vez, afirmamos: nada me gusta como tal otra; o viceversa: "lo que más me caña, es esto"; y a renglón seguido: tal cosa (otra) es para mí lo más desagradable, o lo más intolerable.

Y si uno ha dicho una docena de veces una advertencia a alguien, afirma, muy suelto de quererlo: lo he dicho mil veces tal cosa.

A los pequeños animales que nosotros conocemos con el nombre de ciempiés, los franceses los llaman mil pies; y conste que tienen apenas treinta pies. Lo mismo dicen los pasteles conocidos con el nombre de mil hojas.

Y qué decir de las manos de nieve, propiedad de una robusta criolla bastante morena, o de los labios púrpuras y corallinos, de coraza, aplicada esta frase a unos labios gruesos, descoloridos.

Los ditirambos, no se dirigen sólo a las mujeres bonitas. Se los implica, sobre todo en nuestro país, para ensalzar a los políticos afamados, a los que se encaraman rápidamente en los puestos públicos por todos los medios. Y así hemos podido oír frases como éstas, aplicadas a los políticos de nuestro país en los últimos tiempos: hombre sol, super-hombre, lo mejor que ha hecho Dios, el primer hombre de América, el más grande estadista del mundo, el gran demócrata, el restaurador de las instituciones, el genio de la libertad, el santo de los americanos, el santo prodigo, etc., etc.

Y en los reclamos, tanto de indole comercial, como de indole política. Vale más no hablar de esto, porque tendremos que pasar revista a centenares de superlativos tan inexactos como ridículos.

Todo esto prueba acabadamente que los hombres exageran y exageran por costumbre, y que el hábito de excederse y falsear el lenguaje está sumamente arraigado en todos los países.

Todo esto prueba acabadamente que los hombres exageran y exageran por costumbre, y que el hábito de excederse y falsear el lenguaje está sumamente arraigado en todos los países.

Todo esto prueba acabadamente que los hombres exageran y exageran por costumbre, y que el hábito de excederse y falsear el lenguaje está sumamente arra

## A nuestros agentes

La Administración vería con agrado que los señores agentes de campaña enviaran el importe de las sumas a su cargo, y que hayan cobrado hasta la fecha.

Y como si fuera poca la carga que llevan ya sobre sus hombros, se les agrega una nueva misión, se les hace dar conferencias populares, sin aumentarles sus exiguos gastos.

Dejó este aspecto la iniciativa del Consejo, implica una notoria injusticia.

## Tatuaje de ovinos

En la Estancia del Dr. Gallinal

En la Estancia que posee en Cerro Colorado el Dr. Alejandro Gallinal, se realizaron los ensayos del nuevo sistema de tatuaje para quienes tienen, inventado por el Dr. Martínez Rodríguez, licenciado del departamento de Rocha.

En un tren expreso partió la Comisión oficial, compuesta del Ministro de Industrias, delegados de Asociaciones Rurales, estancieros, barqueros, ingenieros agrónomos, legisladores, veterinarios, etc.

El tatuaje fué practicado en algunas centenas de ovejas, que el Dr. Gallinal había dispuesto fueron embreagadas de antemano.

Las pruebas dieron un resultado excelente, habiéndose comprobado la bondad del sistema que es práctico y rápido, pues llegaron a matar hasta 8 ovejas en un minuto.

El aparato de tatuaje costó unos 20 pesos, precio que podrá reducirse a la mitad, cuando aumente su uso por la obligatoriedad de ese sistema de marcaje.

## CARTAS DE LONDRES

I  
Educación y escuelas católicas en Inglaterra

Una de las mayores pruebas de la vitalidad de la Iglesia Católica en Inglaterra y de lo que ésta promete para el porvenir es el aumento y el desarrollo de la educación y de las escuelas católicas durante el último siglo. La conciencia de la importancia de la educación que se manifiesta cada vez con más energía en el público ha encontrado eco entre los católicos. Se han aprovechado para desenvolverse en este sentido de cunetas ocasiones se les han ofrecido, y el resultado es una de escuelas, colegios e instituciones que forman sin duda parte integrante del sistema nacional de educación.

Este sin embargo no ha llevado a cabo sino a costa de heroicos esfuerzos realizados en pro-secución del ideal católico. "Escuelas católicas para niños católicos" — cualquiera que haya de ser más tarde su posición en la vida social. La empresa ha sido formidabile; pero, a fuerza de trabajos y de sacrificios, se ha llevado a cabo.

A principios del siglo pasado los católicos de Inglaterra eran pocos y en manera alguna dignos de consideración si se tiene en cuenta lo que poseían y valen en el mundo. En tal cual parte alguna, muy pocas, familias, de nombre ilustre en la historia habían permanecido fieles a la fe, pero la mayoría de sus adherentes pertenecían a una clase social muy inferior. Cuando en 1778 se aprobó la ley que mitigaba el Código Penal, conocida con el nombre de "Relief Bill," no había en Inglaterra sino unos 10,000 católicos. De estos la mayor parte pertenecían a Londres, Liverpool, Bristol y partes de Lancashire y de las provincias centrales, pero su influencia en los asuntos públicos era insignificante. Las iglesias o capillas católicas, donde las había, se encontraban escondidas en alguna calle extraña o callejón sin salida, cuyos nombres se conservan aún en la "Roman Entry" (Entrada Romana), "Poor's Alley" (Callejón del Pobre), etc. Lo que menos se decaba era la publicidad. Algunas de las capillas se habían entre las cocheras y en lo exterior apenas si se distinguían de las cunetas vecinas. Es importante tener en cuenta estos hechos para saber apreciar los progresos que de entonces acá se han realizado.

Aunque la precaria existencia de la Iglesia no era para inspirar

grandes alientos y menos para mover a empresas que tuviesen por objeto el establecimiento de escuelas católicas, sin embargo ya en 1762 se hizo una primera tentativa con la apertura de una escuela en Sedgley, cerca de Wolverhampton. La expulsión de profesores y alumnos de Donau en 1796 dio origen a la fundación de los grandes colegios, el de San Cuthbert, en Ushaw, y el de San Edmund, en Ware. Los Benedictinos expulsaron también del Continente británico refugio en Inglaterra, y establecieron el colegio de Ampthill en Bedfordshire en 1803 y el de Downside en 1815. En el interior de la Compañía de Jesús, bajo el peso de una persecución parecida, se vió obligada a buscar un asilo para sus estudiantes y en 1791 fundó en Lancashire el colegio de Tomnethur, que había de suceder al de Saint Omer.

Así la ciega furia de persecución del Continente echó los cimientos de una educación superior para los católicos insulanos de Inglaterra. Estos colegios se destinaron a los hijos de las clases económicas y a los estudiantes eclesiásticos; pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exigía era demasiado grande y desistieron de la lucha contra las escuelas del Estado, y así lo mismo los Anglicanos que los Diáconos consintieron en poner manos a las escuelas en manos de las autoridades locales, pero es gloria singular de los Católicos el que no han abandonado una sola de sus escuelas. Entre los diez años siguientes, y a costa de sacrificios, pero también se empezó a proveer a la educación de los pobres. A principios del siglo XIX había en Inglaterra como veinte escuelas católicas de primera enseñanza. En 1829 su número se había elevado a 70. La inmigración de católicos irlandeses hallaron que el estuado que se exig

